

PALMAS Y PITOS

REVISTA TAURINA ILUSTRADA



Precio

20 céntimos

Querido Pepe: Te envío esa fotografía hecha por Baldomero, de uno de los pases naturales que dió Belmonte en la corrida de Beneficencia. Puedes ofrecer impunemente 5.000 pesetas al que te lleve otra fotografía igual de otro espada. Tuyo amigo y compañero,

Claridades.

Año III

Número III

3 Mayo 1915

Ganaderos de reses bravas

D. Andrés Sánchez y Sánchez, Sequeros (Salamanca).—Divisa azul celeste y rosa.

(1) D. Antonio Flores (antes del Duque de Braganza, Sevilla).—Divisa azul, blanca y verde.

D. Antonio Lamamié de Clairac. (Salamanca).—La dehesa de Muchachos.

D. Antonio Sánchez, Añover del Tajo (Toledo).—Divisa encarnada y amarilla.

D. Antonio Pérez Sanchón (antes Gama), plaza de la Libertad (Salamanca).—Divisa encarnada, azul y amarilla.

D. Eduardo M. Moronati, Rioseco (Valladolid), ó á su representante, *D. Vicente Martín Fideista*, Claudio Moyano, 15, Valladolid.—Divisa negra, naranja y caña.

D. Eduardo Olea (antes Marqués de Villamarta).—Representante: *D. Tomás Mazzantini*, Fortuny, 2, Madrid. Divisa negra y oro viejo.

D. Esteban Hernández (Herederos de), Clavel, 13, Madrid.—Divisa azul, encarnada y blanca.

D. Félix Urcola, Albareda, 47, Sevilla.—Divisa verde y blanca.

D. Felipe de Pablo Romero, Sevilla.—Divisa celeste y blanca

D. Fernando Parladé, Sevilla.—Divisa azul, turquí y caña.

D. Francisco Páez Rodríguez (antes marqués de los Castellones), Zamorano, 8, Córdoba, ó á su representante, *Rafael Sánchez (Bebe)*, Campo de la Merced, 36, Córdoba.—Divisa azul y amarilla.

D. Graciliano y D. Argimiro Pérez Taberno, Matilla de los Caños (Salamanca).—Divisa azul celeste, rosa y caña.

D. José Domecq, Jerez de la Frontera (Cádiz).—Divisa azul y blanca.

D. José Anastasio Martín, Sevilla.—Divisa celeste y blanca.

D. José Moreno Santamaría, Sevilla.—Divisa encarnada, blanca y amarilla.

D. José Pereira Palha, Villafranca de Xira (Portugal).—Divisa azul y blanca.

D. Juan Manuel Sánchez, Carreros (Salamanca).—Divisablanca y negra.

D. Juan Contreras, Burguillos (Badajoz).—Divisa celeste, blanca y oro viejo.

D. Luis Patricio, Coruche (Portugal).

D. Luis Gamero Cívico, Sevilla.—Divisa celeste, blanca y azul.

D. Matías Sánchez (antes Trespalacios).—Plaza de Colón, 1. Salamanca. Divisa verde botella y encarnada.

D. Patricio Medina Garvey, Sevilla.—Divisa encarnada, blanca y caña.

Doña Prudencia Bañuelos, Colmenar Viejo (Madrid).—Divisa azul turquí.

D. Rafael Sarga, Las Cabezas de San Juan (Sevilla). Divisa celeste y encarnada.

D. Romualdo Jiménez, La Carolina (Jaén).—Divisa azul celeste y caña.

D. Salvador García-Lama, Génova, 17, Madrid. Divisa negra, blanca y encarnada.

Excmo. Sr. Conde de Santa Coloma, Princesa, 25, Madrid.—Divisa azul y encarnada.

Excmo. Sr. D. Eduardo Miura, Encarnación, 4, Sevilla.—Divisa verde y negra en Madrid, y encarnada y negra en las demás plazas.

Excmo. Sr. Marqués de Llen, Prior (Salamanca).—Divisa verde.

Excmo. Sr. Duque de Tovar, Monte Esquinza, 2, Madrid.—Divisa encarnada y negra.

Excmo. Sr. Conde de Trespalacios, Trujillo (Cáceres).—Divisa verde y encarnada.

Herederos de D. Vicente Martí, Colmenar Viejo (Madrid).—Representante: *D. Julián Fernández Martínez*. Divisa morada.

Excmo. Sr. Duque de Veragua, Madrid.—Divisa encarnada y blanca.

Excmo. Sr. Marqués de Villagodio, Licenciado Pozas, 4, Bilbao.—Divisa amarilla y blanca.

Hermanos Bohórquez, Jerez de la Frontera (Cádiz). Divisa verde botella y grana.

Herederos de D. Pablo Benjumea, Sevilla.—Divisa negra.

Hermanos Pérez de la Concha, Sevilla.—Divisa celeste y rosa.

Aviso interesante

A todos los toreros y profesionales les conviene saber donde se hace mejor la ropa de torear; por eso llaman la atención los hermosos trajes de torear, capotes de paseo, monteras, capotes de brega en seda, moharé y de hilo, muletas irrompibles, zapatillas valencianas, estoques, puntillas, banderillas, camisas de pliegues, pliegues y bordado, y de bullones; calzoncillos especiales para torear, botonaduras cordobesas, etc., etcétera, que se confeccionan en los grandes talleres de

RIPOLLES León, 12, pral.

Compra, venta y arreglo de TRAJES de torear

Las medias y zapatillas de torero

QUE OFRECEN

LOS ALMACENES GUILLEN

DE VALLADOLID

COMO ARTÍCULO EXTRAORDINARIO

DE NO GUSTAR COMPLETAMENTE

SE ADMITE LA DEVOLUCIÓN

Pídanse detalles.



DIRECTOR ARTÍSTICO: Don J. Ramón Vallejo.

DIRECTOR LITERARIO: Don José Casado.

AÑO III

MADRID 3 DE MAYO DE 1915

NÚM. 111

DE ACTUALIDAD

EL ODIIO A JOSELITO

El público, la afición ma rileña, odia á Joselito el Gallo; esto es indudable. Lo hemos notado gallistas y belmontistas. ¿Motivos, razones, fundamentos de esta antipatía, de este desvío hacia el notable torero?

En primer lugar, Joselito no es simpático; su rostro no tiene ángel, como dicen en Andalucía; su tipo echado hacia atrás, el labio superior plegado despectivamente, hasta su voz chillona, hacen que el sevillano, á primera vista, no atraiga ni muchísimo menos.

Además, Joselito, cuando triunfa, le rebosa el orgullo, que aparece en ininidad de desplantes ridículos y molestos. Cuando fracasa, la ira, la envidia se apoderan de él en una forma que tiene que perjudicarle por fuerza.

Unid á esto su protección á toreros miedosos y sus exigencias con los empresarios y que en su vida privada cuenta con rasgos impopulares y ninguno popular, y tendréis abocetada una de las razones del odio al menor de los Gallos: su aspecto físico y su comportamiento moral.

¿Otra razón? Su clase de toreo. Hay dos clases de toreo; el basado en el valor y el cimentado sobre la habilidad. Este es más útil para el lidiador; el otro agrada más al público que, como es natural, premia más aquello que es más difícil, más grande; el espectador aplaude de mucha mejor gana al que se juega la vida por servirle, por agradarle, que al que renuncia á servirle y entretenerle en cuanto corra el menor peligro.

Otra razón.

Joselito el Gallo es hermano de Rafael, y el parentesco era sumamente útil á los gallistas, que siempre se mostraban partidarios del que mejor quedaba; ¿que una tarde se destapaba Rafael?, pues no tropezábais en ningún sitio con joselistas; este y el otro y el de más allá, habían sido siempre de Rafael. ¿Que este *daba el mitin* y Joselito era ovacionado? Pues aquel día todos los partidarios de la casa de Gómez confesaban que nunca habían sido rafaelistas.

Pero este juego había de tener su quiebra como todos los de la vida le tienen. Rafael Gómez está borrado de los toros desde 1913; leed su campaña de 1914 y las que lleva toreadas en 1915 y veréis que no es posible tolerar á un torero veinte corridas de maleta por verle un día bien, aceptable ó superior. Y es claro que los desastres de Rafael se le apuntan, en parte, sobre

todo en Madrid, á Joselito; cosa muy justa, porque así como el éxito de cualquiera de ellos se aprovechan los dos, justo y equitativo es que de los fracasos de Rafael *disfrute* Joselito.

No sólo el carácter de éste y su clase de torero y la decadencia del hermano han contribuido á su impopularidad. Los que más han perjudicado á José Gómez han sido, como siempre, sus partidarios y sobre todo sus partidarios periodistas.

Los que primero se declararon joselistas, fueron los que menos entienden de toros; los que se ofuscan con las revolveras, el toreo al alimón y el salto de la garrocha; los que por ignorar el valor de cada suerte, están inhabilitados para ejercer la crítica.

Y uno de ellos salió diciendo que Joselito era un jabo de valiente; y el otro desdichado, que Joselito mataba más que Frascuelo; y el otro infeliz, que Joselito era rondeño y que torea por verónicas como nadie. Y en el afán de defender, sin saber cómo, á Gallito, dijeron que Belmonte era una máscara; que sólo torea ba becerros, que no se atrevía á matar miuras, que se libraría muy bien de encerrarse mano á mano con Joselito, ¿queréis más? Hasta aplaudieron el fracaso de éste con los siete toros, sin ver que lo que aplaudían no era el arte, sino la salud y la musculatura.

Y ha sucedido lo que tenía que suceder, que el pobre Primat creyó cuanto le dijeron los plumíferos; y discutió y apostó que era verdad cuanto sostenían *The Kon Leche, A B C* y demás periódicos gallistas. Pero al encontrarse con que estos le equivocaron, con que le engañaron, con que defendió cosas indefendibles, como que Joselito mata y torea como nadie y que Belmonte es un mal torero que vive gracias al reclamo; como lo que más rabia da en este mundo es hacer el ridículo, hacer el primo, por la reacción natural, el público quiere vengarse en la única cabeza visible en que puede hacerlo, y esta es la razón de que se meta con Joselito y se ensañe con él y le monde.

¿Por qué tanto calor en silbar á Joselito? Porque en cada fracaso hay que cobrar su rostro antipático; lo de Rosalito y Moncada y lo de las empresas de Bilbao y la de Burgos, lo de los cines, lo de no exponer jamás un pelo de la ropa, lo mucho que con su mandanga cuesta á la afición el fresco de su hermano, los engaños de la prensa y sobre todo, el ridículo que hemos hecho al

creer y proclamar que Joselito mataba como Frascuelo y toreaba mejor que Belmonte ó Gaona, y que Juan el de Triana era un vividor y un sinvergüenza que con un miedo cervical y sin saber coger un capote, quería nada menos que luchar con el papa taurino, con el rey de la sabiduría, con Joselito Gómez Ortega.

DON PEPE.

Varios lectores nos ruegan recomendemos á la empresa de Madrid el cartel Gaona-Joselito-Belmonte, que según nuestros comunicantes, es el cartel de 1915.

Conforme y recomendado por creerle uno de los mejores.

La eterna cuestion de las puyas.

Para la «Unión de abonados».

Vamos á ver si por fin consiguen ustedes algún provechoso resultado en ese antiquísimo pleito de las puyas, del cual hace tantos años que estoy oyendo hablar á todos los aficionados, sin que, por desgracia, hayan conseguido alguna mejora provechosa, y sin que sirvan de nada cuantas campañas se han hecho en la prensa taurina á dicho fin.

Yo les aseguro á ustedes, señores de la «Unión de abonados», que si consiguen salir victoriosos en su loable empeño, lloverán las alabanzas y elogios de toda la afición española sobre ellos, y con sobrada razón.

Pues así que es grano de anís vencer tantísimos obstáculos y «miras particulares» como el asunto lleva consigo envuelto en sus distintas complicaciones.

Y menos mal, que parece haberse despertado la afición del inocente letargo en que se hallaba sumida hace tiempo, y quiere volver á ver ejecutar su fiesta con la pureza y legalidad añejas.

Muchos, muchos son los escritores y revisteros que han puesto este asunto sobre el tapete taurino, sin conseguir que los picadores, toreros y ganaderos hicieran caso, y eso que estos últimos son los directamente perjudicados; pero cuando se callan y lo consienten su motivo tendrán. Y para demostrar que esta cuestion es tan antigua como los picadores mismos, basta este documento que copio á continuación hallado entre mis papeles, en un artículo del maestro Millán, sobre este mismo tema, y que dice así:

«Madrid 29 de Junio de 1810.—Señor Corregidor.—Siendo yo Consiliario de la Real Junta de Hospitales en el año 1791, en el mismo que lo fué también Don Josef Zavala, quisieron los picadores poner la ley, empeñados en no obligar lo regular á los toros, despaldillarlos y poniendo las varas á su gusto. De esta condescendencia resultaron varios alborotos en la Plaza, que hubieran trascendido á mayor pesadumbre; pero los impidió la gran constancia de dicho Zavala, poniendo en el cartel de la novena corrida executada el 8 de Agosto de 1871, el que puede V. pedir á cualquiera de la Junta de Hospitales, y empieza así: Viendo la desazón del público por el medio y modo con que picaban (sin querer enmendarlo) Juan Ximenez, Manuel Cañete, Diego García (conocido por Conchoncillo) y Francisco Tenajero; para evitar aquella desazón saldrán en su lugar los acreditados Ignacio Muñoz, Pedro de Ortega, Juan López y Miguel Perez.

Hizo venir de Andalucía á los dichos, y dejó fuera á los otros con el mayor bochorno, y el Público no encontraba expresiones con que ponderar á Zavala.— Señor Corregidor: Las varas, es necesario ponerlas de manera que puedan los hombres defenderse, pero no según el antojo de los Picadores, como ahora ha sucedido, pues parece que, á pesar de tener más de una pulgada de hierro, les han quitado todo el tope; de manera que es una picardía; y aunque ellos dicen que por que no ponen tope á los cuernos de los toros, etcétera, etc., lo cierto es que hay sus leyes en los ganaderos para este efecto; en fin, esto se reduce á que se entere V. de lo que llevo expuesto y enmiende ese disparatado consentimiento, pues de lo contrario, las corridas de toros no tendrán lucimiento y el Público (que ya está enterado de estas cosas) armará alguna que salga á la cara de la Plaza y que tendrá que sufrir cualquier bochorno y V. que la preside, y el mismo Inspector y el Jefe de estas corridas, por ser la Villa quien las tiene á su cargo. Aunque á boca pudiera haber expuesto á V. lo que hago por medio de esta, lo he omitido por no querer andar en lenguas, y si que V. salga con lucimiento, y que no haya alboroto, como probablemente los habrá, y no estamos en este caso, siempre que las varas no las pongan con el tope proporcionado á correspondencia del hierro, y más vale que V. condescienda en aumentar hierro, teniendo tope precisamente, que no disminuirlo sin tope.»

Bien claro está esto, y palpablemente se demuestra que ya en 1791 había piqueros que querían hierro... pero sin tope, y había un público que lo protestaba tan enérgicamente, que ponía en aprieto á los Corregidores; como ahora, lo mismito, y eso que aún no se usaban las lanzas matadores modernas.

¡Cómo degenera el arte y la afición!

Y si no, no hay más que ver las reseñas de aquellas corridas y compararlas con las de hoy, ver las varas que recibían aquellos toros y los de ahora, y cualquier aficionado, por poco versado que se encuentre en historia taurina, lógicamente comprenderá que aquellos toros que tomaban 15, 20, 30 y 40 varas, hoy no resistirían sin caer muertos ni 10 estocadas, pues esto son los puyazos que se dan con los lanzones modernos que padecemos.

¿Es que aquellos toros eran de hierro colado, y los de ahora de mantequilla? ¡No!

¿Es que aquellos picadores tenían menos brazo para castigar á los toros que á los de hoy en día? ¡Todo lo contrario!

No es otra la causa, que picaban con menos hierro y con más tope, por lo que llegaban á manos del matador con suficiente poder y empuje para poder lucirse, y muchas veces, cuando el matador veía que el animal «se le acababa» por exceso de castigo, se le oía gritar al picador «¡señala!», para tener él luego toro con que ganarse palmas...; y hoy, en cambio, ¿qué dicen los matadores á pesar de esos chuzos modernos con que castigan y asesinan los novillejos chiquitos y recortaditos de bisutería que los sueltan?

Pues si alguno de estos inocentes animalitos sale pegando, le dicen al picador... ¡déjale que enganche y aprieta!, que pierda el «poder» romaneando...

¡Pero cuántas reformas, Cristo, han traído al arte taurino los modernos lidiadores!

¡Cuántas! ¡Cuántas!

Y todas en perjuicio de la fiesta.

Cuidado que hay materia para hablar «un rato largo», pero sigamos con esto de las puyas, y sus reformas ó variantes.

En el año 1852, tiempos de don Melchor Ordóñez en que fué confeccionado el primer Reglamento de toros, dice que serán las puyas cortantes y punzantes, pero no vaciadas, de 23 milímetros de larga, 15 de ancha en su base y el tope en los ángulos 9 milímetros de salida.

En 1880.—Las puyas serán de forma triangular, afiladas con lima pero no vaciadas, y sus cortes describirán la forma de una élice. En los meses de Abril, Mayo y Octubre, tendrán una longitud de 21 por 15 milímetros de anchura en su base, y en los de Junio, Julio y Septiembre de 23 por 16 respectivamente, debiendo ser los topes de forma alimonada que es el más aceptable.

Próximamente el año 1904 se hizo á esta puya, otra reforma, que consistió en estrechar desmesuradamente de hombros el tope, dar al hierro la longitud de 12 líneas y 9 en la base del triángulo, con cuya puya se ha venido picando hasta que los ganaderos impusieron por Real orden de 28 de Mayo de 1906 la que hoy se usa, cuya Real orden dice así:

«Las puyas serán de acero, cortantes y punzantes, afiladas en piedra de agua y no atornilladas al casquillo, sino con espigón remachado; sus filos han de ser rectos, y las dimensiones, tanto del tope como de la puya, se acomodarán á las siguientes reglas:

En los meses de Abril á Septiembre, 29 milímetros de largo por 20 de base, 7 milímetros de tope en los ángulos y 9 en el punto central de la base de cada triángulo. De Octubre á Marzo, 26 milímetros de largo por 17 de base, y las mismas dimensiones en el tope. En las sevilladas se rebajarán 3 milímetros de largo á las dimensiones que se indican para los toros, según la época, sin variar el tope».

Esta es la puya moderna, la funesta puya que tanto perjudica el resultado de nuestra hermosa fiesta, matando los toros antes de llegar á manos del encargado de hacerlo con el estoque, y cuya puya debe ser desterrada, á cuyo fin todos los aficionados deben de pedir á voz en grito sea sustituida por otra que aunque tenga más hierro, castigue menos.

Parece esto paradoja, pero no lo es.

Puyas hay, que reúnen estas condiciones excelentes inventadas por buenos aficionados, de los cuales yo conozco (personalmente no tengo ese honor) pero por referencias, sé de dos. Uno de estos inventores, es don Julián González, maestro de carpinteros de la plaza de Madrid, cuyas modificaciones puestas en la puya de su invención, consisten en ser la pirámide más larga y estrecha; el tope mayor (bendito sea) y más redondo (mejor), y en una pieza de hierro fundido en vez de cordelillo, y por cuya puya muestran su conformidad algunos varilargueros; habiendo estado dicho señor en casa del presidente de la «Unión de criadores de toros» para su aprobación, y acompañado por siete matadores de toros.

El otro es, el reputado escritor taurino y competentísimo aficionado don Antonio Fernández de Heredia, el cual ideó un modelo de puya muy práctico (á mi por lo menos me lo parece), y que consiste en que por tope lleva una barreta de hierro que gira en todas direcciones é impide que el acero entre en el cuerpo del toro ni un milímetro más de lo acordado por el Reglamento, cuya puya fué aceptada por todos los ganaderos de

la «Unión» en Junta celebrada el día 20 de Diciembre de 1908.

Por lo tanto, y puesto que existen estos dos modelos tan prácticos, vistos y aprobados por personas peritas en la materia ¿qué razones existen que impidan aceptar una ú otra?

Si no las hubiera inventadas, bien está; pero existen, ahí están; luego no hay razón para que sigamos aguantando ni un día más el chuzo asesino.

Señores socios de la «Unión de abonados», señores revisteros y aficionados en general: duro ahí, y que no perdure ni un minuto más esa arma horrible en perjuicio del resultado de nuestra hermosa fiesta, y de la poca ó mucha bravura de los toros.

¡Afición, á defender el toro!

Que no se paga por ver á los picadores matarlos, no; se paga para ver á los espadas hacerlo cara á cara, á conciencia y teniendo aún la res la suficiente vitalidad para que haya algo de emoción y arte en el último tercio de su lidia. Lo que no ocurre ahora.

¡Entonces se vería quiénes son los «picadores» y los matadores! ¡¡¡Matadores!!! ¡¡¡Si ya los matáis muertos!!!

JOSÉ RIVERA BALLESTER.

Madrid.

A LOS BELMONTISTAS

Con el exclusivo objeto de hacer propaganda del toreo verdad, vimos á imprimir en hojas aparte la portada del presente número de PALMAS Y PITOS como recuerdo del exitazo de Juan Belmonte en la de Beneficencia de 1915.

El precio á que se venderá cada copia de tan excepcional instantánea, propia para colocar en cuadros, será 10 céntimos.

A nuestros corresponsales de provincias se las pondremos á siete céntimos, rogándoles hagan los pedidos en firme y con urgencia para regular la tirada.



FOTOGRAFÍA DE MODA

BIEDMA

23 Alcalá, 23

HAY ASCENSOR

RECOMENDADA A LOS ARTISTAS POR LA

ELEGANCIA DE SUS TRABAJOS

Becerrada aristocrática.

El 27 de Abril próximo pasado, se celebró en la plaza de Vista Alegre, la fiesta organizada en obsequio de la Escuela católica de San Lorenzo.

Al acto asistió toda la aristocracia madrileña y la infanta doña Isabel que á la entrada y á la salida del circo fué ovacionada estrepitosamente.

Primero se lidió un becerro de Aleas, con el que dos jóvenes, graciosamente disfrazados, hicieron la suerte de «Don Tancredo».

Don Carlos Silvela puso varios rejones con valentía y arte, y, después, el verdadero Silvela, el auténtico; el propio Emilio Sodomí, que ya en el despejo obtuvo una ovación clamorosa, por el respeto y la delicadeza con que la hizo, dió unos lances tan gallardos, manplando de tal modo, recogiendo de tal manera, que Juanito Belmonte que se hallaba entre barreras, ha ofrecido al nuevo fenómeno la alternativa en Madrid, en cuanto la quiera tomar. (Gran ovación al maestro.)

Después, Silvela, que vestía lujoso terno grana con alambres de oro, brindó reverentemente y se dispuso á dar fin del becerro; cuatro ceñidísimos pases, silvelistas puros, tropezándose con el becerro; otro pase entre balkánico y conservador; el diestro se va á tirar, pero en aquel instante, el bicho, ignorando su obligación de estarse quieto, se abalanza á Emilio, que se hiere con el estoque en el peinado, teniendo que retirarse á la enfermería con gran sentimiento del público, que anhelaba ver matar al macanudo lidiador.

Chócala, Silvela, y cuéntame entre tus adictos; á tu lado Belmonte, es un guardia municipal.

Después de este episodio, que produjo la mayor hilaridad en la concurrencia, se lidiaron, ya en serio, cuatro novillos, nada de becerros, por las cuadrillas de don Ignacio Valenzuela y don Carlos Cortés.

Valenzuela fué el héroe de la función. Toreó de capa con valentía y arte, puso un excelente par al quiebro, y mató, dando pruebas de gran arrojo. Nuestra felicitación al valiente y aristocrático aficionado. Don Carlos Cortés, mató á su novillo, que no podía herir con los pitones, pero que pesaría veintiuna arrobas, demostrando mucho pundonor y sufriendo varias cogidas aparatosas.

Al tercer novillo, excesivamente grande, aún para aficionados tan animosos como aquéllos, le pasaporte el novillero Manuel de los Ríos, con gran valentía y arte, da una buena.

Al primer novillo, le banderillearon Juan Belmonte y Rodolfo Gaona. Juanito puso par y medio regulares llegando muy bien, y Rodolfo un finísimo y elegante par.

El público pasó una buena tarde, pero lamentando que los bichos fuesen tan exagerados de tamaño, pues hasta en corridas de toros se han lidiado más chicos.

El desfile brillantísimo.

DON PEPE.

Belmonte for ever.

Paseaba yo una tarde de primavera por la orilla del Guadalquivir, cuando me vi sorprendido por un fuerte apretón de abrazo. Era el que me abrazaba, antiguo, cariñoso amigo y buen aficionado.

—¿A dónde, mi buen don Pepe?

—A dar un paseo.

—Pues vámonos al simpático barrio de Triana y allí me enseñará usted dónde vive Belmonte.

Y yo, que soy aficionado y entusiasta de este torero, cogí á mi amigo del brazo y nos dirigimos á la calle de Castilla; ante una casa que no es palacio, pero que es buena, nos detuvimos y así le dije: «Esa es la casa de Belmonte.»

Después de contemplar la casa, volviéndose mi amigo hacia mí y así me preguntó:

—¿Qué opina usted de Belmonte?

Confieso que la pregunta se las traía.

Pero, ni tardo, ni perezoso, así le contesté:

—Para mí, Belmonte, es una verdadera maravilla. Toreo de capa de un modo tan estupendo, que al segundo lance levanta al público de sus asientos, y cosa rara, es el único torero que impone silencio al público.

Ver torear á Belmonte es algo grande, algo majestuoso, algo sublime, algo que subyuga al aficionado.

Y luego, coge la muletilla, que no es lo mismo que muleta, y da unos cuantos pases naturales, sin trampa ni cartón, que encantan.

Al empezar Juan Belmonte su vida torera no había cogido la muerte de los toros, pero hoy la ha perfeccionado.

¿Me permites, lector, que á título de viejo aficionado y de viejo ex ganadero, te diga una cosa?

Pues la tal cosa es la siguiente:

Que Belmonte es un verdadero monstruo del toreo.

Que Dios le conserve la vida para que, desde las cuatro á las seis de la tarde, tengamos el gusto de verle torear, admirándole en una de esas faenas que ejecuta el chiquillo.

Que Dios le dé mucha salud para seguir ejecutando y á mí para admirar las notables faenas de ese genio de la tauromaquia moderna.

JOSÉ OROZCO.

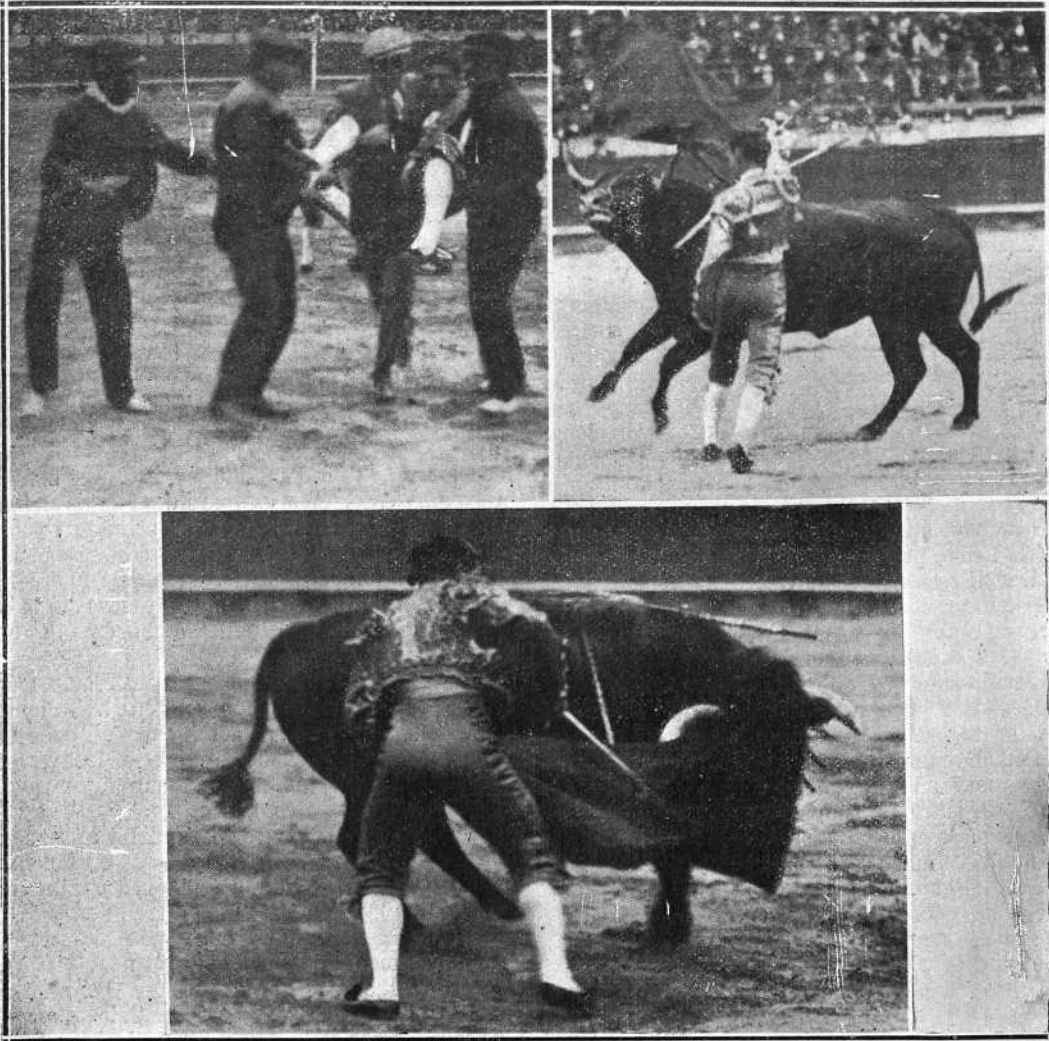
Como hay quien no sabe cómo morder á Belmonte, se ha dicho por ahí que la corrida de Miura de Sevilla fué una becerrada. Y esto no es exacto.

Según El Liberal de Sevilla, los seis bichos lidiados «fueron toros con la edad reglamentaria» manifestando los veterinarios que ésta fué la única corrida, de las cinco de feria, en la que no se ha lidiado ningún novillo.

Los toros salieron de 25 á 27 arrobas, pesando el menor que le correspondió á Belmonte 283 kilos, ó sean unas 25 arrobas escasas, y los más gordos (primero, segundo y quinto) 327 kilos, es decir, unas 28 arrobas.

Los belmontistas dicen que es imposible volver á ver una faena tan formidable como la que hizo Juanito en la corrida de Beneficencia.

Y están en un error, pues todo el que quiera verla de nuevo, no tiene más que comprar un cinematógrafo Kok de los que representa el gran fotógrafo Vilaseca y decir á éste que le facilite la preciosa película que de aquella célebre función obtuvo.



DESDE BARCELONA.—Carpio, cumpliendo con su obligación de visitar la enfermería en brazos de los monos.—Ballesteros, en su primero.—Ale, en una módica trinchera.—Fots. Anglada.

BARCELONA

Plaza Nueva (Arenas.)

25 de Abril.

Con una tarde gris y destemplada, nos encaminamos á la plaza, ganosos ya de toros con la suspensión del domingo pasado. Creíamos que hoy nos daría la empresa la corrida de Urcola, pero por no poder venir Malla, se deja para mejor ocasión.

Hay un lleno en el sol y mediana entrada en la sombra.

Los de Soler (Ibarras).—Un torito bravísimo, nervioso y pronto: el primero, en los tres tercios. Se comía el engaño, sin dejar reponerse á los toreros. Los demás [mansurronearon de lo lindo, sobresaliendo en esto el sexto, y el quinto sobre todo, que pasó más tiempo en el callejón que en el ruedo. Tomaron entre todos 24 varas, matando 6 caballos. Al cambiar el tercio de varas en el quinto, se armó la gran bronea por parecerle al público que estaba poco picado. Hubo exa-

geración en la actitud del respetable, que á veces pierde todos los respetos.

Ale.—Muleteó al primero con dos pases con la derecha por bajo, seguidos de tres naturales consecutivos. (Bien) Luego se entabló y se defiende rabioso y valiente, oyendo olés. Un desarme. Más faena, comiéndose el toro la muleta de puro bravo; entra en la suerte natural á paso de banderillas, y coloca media delanterilla, que basta.

Se aplaude al toro.

En el tercero, por haber sido cogido Carpio, tomó los trastos y dió algunos pases, valentón y adornado, pero volvió á salir el valenciano y cesó Ale.

En el cuarto quebró un par medianamente. Empezó con el ayudado y uno de pecho con la derecha; luego dió tres naturales seguidos, movidito, y siguió con trincheras y molinetes, cinándose, hasta hacerse ovacionar. Entró derecho con un gran pinchazo, saliendo perseguido y librándose con un pase de pecho con la derecha y rodilla en tierra, superior. (Gran ovación.) A continuación sufre una muy aparatosa cogida, dán-

dole el toro una buena paliza; pero se rehace, vuelve á la cara, da pocos pases, y una gran estocada arrancando y saliendo rebotado. Más pases, valiente y arrojándose, y descabella á la primera, á pulso. (Ovación grande y oreja.) ¡Valiente está el niño!

En sustitución de Carpio, que por tercera vez fué cogido, pasó al sexto, brevemente, despachándole de un pinchazo, entrando de largo, recto y deprisa y una estocada desprendida, entrando bien. Descabella á pulso, y sale en hombros.

Lanceando y en quites no hizo nada notable.

Ballesteros.—Le veía por primera vez. Vi en él maneras de buen torero con la capa, porque templaba mucho y para casi siempre; y en quites está suelto y desenvuelto. Su primero llegó suave á la muerte y empezó pasándolo movidito y variado, prodigando los molinetes y demás zarandajas, y entusiasmando prematuramente al público, que llevó su exageración á ovacionarle y pedir música. Al calor de los aplausos se creció, y dió tres hermosos pases (dos de pecho y uno alto, con la derecha) rodilla en tierra, mandando bien. (Gran ovación y música.) Ahora, sí. Prolongó y deslució la faena, para dar dos pinchazos y una baja, sin cuadrar ni cosa parecida. Hay quien le aplaude...

Con el quinto no fué posible hacer nada de provecho, pues ni el toro ni el público estaban para ello; y aprovechó, al encuentro, metiendo un mandoble entero, que tumbó al toro. Bien, por la brevedad.

Carpio.—Este muchacho es un diamante en bruto, muy en bruto... A veces deja lucir un destello; pero necesita mucho pulimento... Lanceó al tercero con tres verónicas, estirado y jugando los brazos y al engendrar un farol, sufrió el primer revolcón, que fué de órdago. Volvió á la cara y remató valiente. El toro llegó bien al final. Dió un pase ayudado por alto, un natural, uno de pecho, uno alto y otro de pecho, superiores; los de pecho colosales. Oro puro, oro de ley. Toreo verdad, muy hermoso. Un ayudado por bajo, rodilla en tierra, y al dar el de pecho con la derecha, le cogió el toro aparatadamente y pasó sin sentido á la enfermería.

Quando salió dió pocos pases, sufriendo coladas, y agarró una tendida, entrando encogido y saliendo ahogado. Bastó. (Muchas palmas y petición de oreja en el sol.)

Al salir el sexto se abre de capa; el animal se arranca franco en dirección á su salida natural, y Carpio, inexplicablemente, se la marca por dentro, y al querer enmendarse le coge, dándole un porrazo enorme. ¡Naturalmente! Fué inconcebible, digno de un capitalista... Pasó á la enfermería y no volvió.

Picadores.—Boltañés, que pica mucho, yendo sólo al toro y «toreándole» bien.

Banderilleros.—Tabernerito y Metralla.

Peones.—Estuvo activo Alvaradito chico... que «sólo» perdió el capote dos veces. ¡Vamos!

¿Resumen?—Qué Ale está muy bravo. Y que es mentira que el torear sea peligroso. Carpio ha toreado cinco ó seis veces, y le han cogido los toros seiscientas.

Y está vivo...

DON QUIJOTE.



Como si la afición se hubiera «olido» lo que nos aguardaba en el circo taurino, dijo que *nones* y hubo una entrada malísima.

Los novillos de don Santiago Sánchez, de Terrones, de buen tamaño, y no feos de tipo, cumplieron bien con la gente de á caballo los cuatro últimos y blandearon los dos primeros; pero todos se dejaron torear como chico con cornamenta. (No suya, ¿eh?)

Cuatrododos es torero de pueblo, pero de pueblo muy infimo. Mató á su primero de un bajonazo y tres intentos de descabello; y al cuarto, de un pinchazo, partiéndose el estoque, cinco pinchazos más y un sablazo, después de escuchar dos avisos.

En el quinto, al intentar hacer un quite con coleo, resultó con una coz en el pecho que le impidió continuar.

Alvarito de Córdoba, nuevo en Zaragoza, es un torero muy soso, con «salpicaduras de prudencia». No se arrimó con la muleta en el primero suyo, y mató con un pinchazo malo, una delantera, perpendicular y caída, otro pinchazo malo y tres golpes en el cabello. En el quinto, dió tres ó cuatro pases con la derecha, y entrándole valiente, enterró el acero alto é ido, saliendo tropezado.

Antonio Bonafonte, que antes era Plomo, todo lo meritario de su labor se redujo á lancear valiente al tercero, estar arrojado en quites y dar un buen cambio á muleta plegada. Después, quizá por los varios zarandajos que los toros le proporcionaron, no tuvo la suficiente animación y confianza.

Veintidós minutos tardó en matar al tercero, en el que escuchó dos avisos, empleando un pinchazo, media contraria y tendida, dos pinchazos y una honda en el cuello.

En el último, picó cuatro veces sin meterse y terminó con media perpendicular y caída.

Hubo algunos que aplaudieron al toro quinto. No estoy conforme. Si quisieron aplaudir al ver el miedo de todos los toreros, bueno. Pero la bravura del toro no pudo apreciarse, porque no había ningún torero en su sitio, y las varas que tomó fué tropezando con los caballos.

Tomás Bravo (Relámpago) puso un gran puyazo. y el hermano de Rodarte y Escolá, un buen par cada uno; siendo el dicho Rodarte quien se distinguió en la brega.

DON INDALECIO.

SANTANDER

25 de Abril.

Con el exclusivo objeto de presentar á los diestros de la tierra, á Salazar, Marquina y Pasieguito, se organizó esta novillada, destinando los beneficios al Asilo de la Caridad.

El público acudió hasta casi llenar el circo, demostrando grandes deseos de aplaudir á los paisanos; pero se fueron con las ganas, conformándose con guardar silencio, cosa muy puesta en razón.

El ganado de don Alipio Pérez T. Sanchón, de acuerdo «grato» en esta plaza, en la cual originó un gran conflicto la temporada pasada, fué desigual y un tanto feo, no pasando de regular.

Sirva de descargo al ganadero la manifestación hecha á la comisión que fué á comprarle los novillos para

esta corrida, á la cual dijo que los bichos de dicha novillada no eran criados por él, sino por un tal señor Carreño, manifestándose además como hombre de escrupulosa conciencia.

Los matadores estuvieron desgraciados.

Enterado de que el ex banderillero Darío Díez Liniñana ha agredido al revistero del diario de esta localidad, *La Región Cantabra*, por juzgar imparcialmente á los matadores, reproduzo lo que de éstos dijo dicho periódico:

«A los amigos de Esteban Salazar.

Queridos amigos: ¿Os habéis fijado bien en lo que ayer hizo Esteban? ¿Si? Me alegro, porque así estaréis convencidos de que el paisano no debe seguir por más tiempo peinando coleta. Esteban, por su culpa, nunca será nada. Esteban ayer ha podido hacer que yo echase las campanas á vuelo; pero Esteban no quiso ó no pudo, que esto es lo peor.

Le tocaron dos torillos manejables, suaves, dóciles como corderos, á los cuales, con cuatro muletazos dados desde cerca y empapando, hubiesen sido lo suficiente para que, llegando con la mano al pelo, se le hubiese repetido. Pero Esteban, queridos amigos, no «quiere» toros, debe cortarse la trenza. Este es un consejo de amigo, no una censura.

Marquina.—Si los aficionados de Torrelavega no fueran tan exaltados, seguramente que á Marquina no le hubiesen hecho sufrir ni el bochorno ni el descabro de ayer. A Julio Marquina nos le habían presentado sus paisanos como el regenerador del toreo moderno ó algo parecido.

Y Julio Marquina, que me dispensen los de Torrelavega, es un gran muchacho como particular, pero como torero no pasa de ser un buen aficionado, tan entrado en años, que se hace imposible tener esperanza alguna de que sea absolutamente nada como torero. En una oficina ó en un taller dará mejores días de gloria á su tierra.

¿Que puso dos buenos pares de banderillas? ¿Y qué? Dos pares á los siete quinquenios de vida es bastante poco.»

Así que el atropello cometido en una persona como la de don Honorato Montero, crítico sincero é imparcial, ha causado malísima impresión entre todos los aficionados.

Pasieguito.—Este muchacho, en el único novillo que toreó, lo hizo magistralmente, por lo cual fué muy aplaudido. Y con el estoque, debido á su poca estatura, no pudo matar, viendo con gran disgusto cómo los mansos se llevaron su toro vivo en el momento que él entraba en la enfermería con un palotazo en un brazo.

Resumen: La corrida aburridísima.

Picando, Calderón, Sierrita y Agujetillas.

Con los palos y bregando: Abijado mal, y Chicorrito, bien.

La presidencia, ocupada por don Manuel Torres, acertada.

GARAYO.

SEVILLA

Reaparece el Andaluz.

20 Abril.

Empezaron las novilladas, y en la primera reapareció el Andaluz. La empresa quiso facilitarle el éxito y preparó una novillada de Santa Coloma.

El ganado fué chiquito, en general, siendo el quinto el de mayor respeto, particularmente en lo que se refiere á pitones. Este fué el único que presentó alguna dificultad; los demás se dejaron torear y hubo novillo como para «jartarse».

Pepete (José Puerta) estuvo muy valiente y con muchos deseos de agrandar. Toreó con gran aplauso, particularmente con el capote. Algo nerviosillo, pero valiente al muletear. No mató más que el primero de un pinchazo y dos medias, cortándose en la mano derecha con el estoque, por lo que pasó á la enfermería, volviendo al ruedo, pero fué retirado, pues el médico le prohibió continuar la lidia.

El Andaluz borró la excelente impresión que dejara al estoquear un novillo el pasado año. No pudo extrañarnos su fracaso de hoy después de leídas las revistas de las corridas en que ha tomado parte fuera de Sevilla, y creo que poco podemos esperar cuando en esta clase de ganado no ha demostrado siquiera valentía. Sus faenas han sido deficientes y atropelladas. Escuchó un aviso en el cuarto, y de las veces que entró á matar en sus toros, que fueron seis, sólo en una se metió con deseos y rectitud. El público le obsequió con voces de «fenómeno» y otras por el estilo. Veremos el próximo domingo si se desquita. Ojalá.

Fernando Blanco (Blanquito), debutante, no agradó. Mostró ignorar bastante y poca decisión.

Bregando, Peralta y Finito. En banderillas, este último.

EL TÍO PEPE.

ALGECIRAS

23 de Abril.

En el cortijo de Albutira se ha celebrado la tiente de becerras de la ganadería de la viuda é hijos de don Juan Gallardo.

Se tentaron 56, de las que fueron calificadas como buenas 17 y superiores 21. Las 18 restantes fueron desechadas.

En la faena murieron cuatro caballos. Actuó de tentador el picador de toros Antonio Higuera, que administró 15 puyazos.

Las faenas fueron dirigidas por los hijos del finado, auxiliando la tiente los novilleros José Rodas y Antonio Romero, de Algeciras.

José Rodas fué muy aplaudido por la concurrencia que presenciaba la tiente; en las dos becerras que toreó hizo una faena superior, intercalando pases de molinete y naturales, simulando también la suerte de matar; fué muy felicitado por el público que presenciaba la fiesta.

Antonio Romero también toreó las dos becerras que le correspondían é hizo quites á media verónica, superiores; con la franela hizo una faena valiente, dando pases de pecho, naturales y de otras marcas; también señaló la suerte del volapié; los dos espadas fueron felicitados por los hijos del señor Gallardo; también asistió el rehiletero Remellao, que señaló cuatro pares de banderillas muy buenos.

A causa del reciente luto que guarda la familia del señor Gallardo, sólo asistieron los empleados de la casa y algunos aficionados.

FRANCISCO BERNAL (BERNALITO).

LAS CORRIDAS DE AYER

MADRID

La tercera de abono

2 de Mayo.

Cartel: Hubo dos carteles; el primero, seis toros de don Matías Sánchez, antes de Traspalacios, para los Gallos y Belmonte; pero por la lesión que éste sufrió el 30 de Abril en Jérez, matando el sexto de Anastasio, «Guapetón» (según el parte facultativo resultó con una herida de seis centímetros en el antebrazo izquierdo), el cartel tuvo que ser modificado, sustituyendo al de Triana, Alfonso Cela (Celita).

¿Resumen de la corrida? Nada más abrir la boca puede nacers. Con un bostezo de un par de horas tienen ustedes hecha la reseña, con igual claridad y arte que si la hubiera escrito don Jacinto Benavente.

Los toros.—Llamémosles así, pero conste que de los seis no hubo más que un par de ellos.

El primero, fué manso; el segundo, volvió al corral por chico, sustituyéndole un torazo de Medina Garvey. El tercero, cumplió; el cuarto, fué un infeliz; el quinto, un torazo con dos pitones, y manso por añadidura, y el sexto, el menos malo de los seis.

Además, todos ellos se caían con harta frecuencia, estando al parecer, enfermos de las manos.

Señor Sánchez; puede usted deshacerse de la ganadería, sin que la afición derrame una lágrima.

Los matadores.—Sin tener nada de profetas, conste que hemos adivinado lo que está para ocurrir con Rafaelito Gómez.

Ayer le obsequió el público en el cuarto toro con variaciones enérgicas y unánimes («que se vaya!», y cuando el público dice esto á un artista, es llegada la hora de hacer la maleta; y conste que esto de «maleta» no lo decimos con doble intención. Rafaelito el Gallo es una persona simpática á todo el mundo, y cuando se confía con un toro, uno de los más grandes artistas; pero no es posible, volvemos á repetirlo, que un torero cobre pesetas y pesetas por lo que hizo con un toro ideal en una corrida de hace catorce años.

Rafael ayer, dió á su primero, después de una faena sosa, un pinchazo, media en el pescuezo y el descabello de rigor á la segunda. En el otro no se quiso destapar; y después del «pase de la muerte» (¡cuánto ridículo escribe de toros!) ejecutó una faena sin nada, á pesar de lo bueno que estaba el torillo, para media tirada que bastó.

El público le silbó de firme en los dos toros.

Celita se ve que quiere colocarse. Ayer le tocaron los dos toros más grandes, de más cuernos y más difíciles. A los dos les alió con mucha voluntad, tumbando al primero de un pinchazo, otro colosal, media atravesada y dos intentos (ovación) y al quinto de una entera, entrando muy valiente. (Ovación y vuelta al al ruedo.)

Joselito en el tercero, un toro para armar un escándalo, no hizo absolutamente nada con la muleta; y á la hora terrible, caidón un sablazo caído y trasero de cualquier modo. (Menos pitos de los que se merecía.)

En el sexto, dió dos verónicas vulgares; hizo, como Celita, preciosos quites, y después de una salida en falso al quiebro, quebró medio par; puso uno, enorme, definitivo, al cuarteo, por el lado derecho, y terminó

con otro muy caído, llegando bien. Con la muleta se adornó bastante, sobre todo en un par de pases de pecho; y con el pincho metió media en las agujas, entrando mejor que de costumbre. (Gran ovación. Algunos entusiastas quieren sacarlo en hombros, y él se niega pundonorosamente.)

En el quinto fué muy aplaudido el picador Gordo, que sufrió, sin novedad, una aparatosa cogida al caer al descubierto.

++

La becerrada de ayer.

Ayer á las siete de la mañana, se celebró en la plaza grande una lucida becerrada á beneficio del Montepío Comercial é Industrial Madrileño.

La fiesta resultó entretenidísima. De los seis matadores los que mejor quedaron fueron Francisco Sánchez y Jesús Cesteros, que demostraron mucha habilidad y afición.

Dirigieron la lidia con sumo acierto, Saleri y Antonio Sánchez.

VISTA ALEGRE

La tarde, buena; y la entrada, mediana.

Copao, Jiménez Pastor y Praderito, se las entienden con seis mansos de Bueno.

El ganado.—Grande, bronco y difícil, más propio de fenómenos que de novilleros.

Copao.—Tuvo que matar cuatro, por el percance de Praderito; estuvo desgraciado y miedoso en sus toros, y mas desgraciado en los de su compañero.

Esto no lo hace ningún torero que tenga lo que debe tener, señor Copao.

Pastor (J.)—Este torero, no sabe lo que se trae entre manos, y de no mejorarse y aprender mucho, no llegará á ser nada nunca.

Praderito.—De este torero no podemos decir nada, puesle cogió al preparar para banderillas el primero. Como valiente si lo es, y esto es bastante.

De lo demás.—Picando, Lobato, Bregando y banderilleando, Chatillo, Bonifa y Chico de Cajón.

Praderito tiene una cornada de doce centímetros en el muslo derecho, y el de Cajón una erosión en la cara y conmoción cerebral.

CHETE CHICO.

TETUÁN

Los novillos de La Morena dieron bastante juego, sobresaliendo el primero y cuarto.

Infante estuvo trabajador y despachó sus dos toros con brevedad y valentía.

Posadero puso de su parte cuanto pudo para agrandar, y lo consiguió.

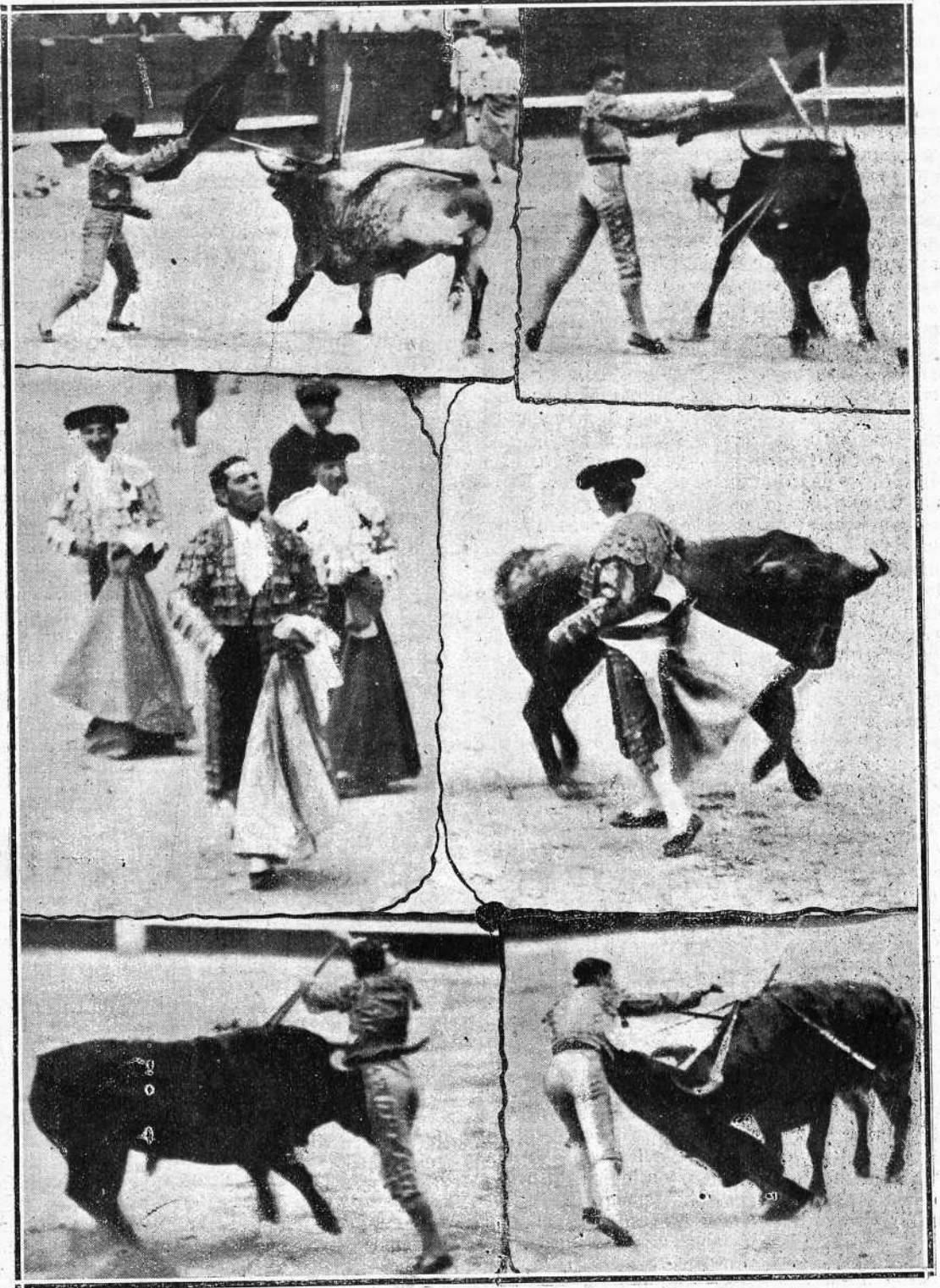
Samuel Solís no pasó de mediano con el capote y estoqueando; con las banderillas estuvo muy bien, colocando dos buenos pares,

En la brega y con los palos, se distinguió Malagueñín.

La entrada, superior.

PICA-MENOS.

DE LA TERCERA DE ABONO



Rafaelito en un pase de nueva invención.—Joselito el Gallo, en uno de sus buenos ayuda los.—Ovación á *Celita* por la muerte del quinto, y el mismo diestro rematando un quite.—Joselito banderilleando al quiebro, y entrando á matar al tercero.

Fots. Serrano,

Los revisteros juzgados por ellos.

De un notable artículo de polémica taurina, que ha publicado en *La Lidia* el gran escritor *Hache*, reproducimos aquí las siguientes líneas, que dedica al redactor taurino de *A B C*:

«De la opinión que tiene usted señor Corrochano respecto á mis escritos, de más sé que hago mal al contestar. De eso el público lector es juez, pero hay otros compañeros, sino muchos de los que hoy plumean—antes casi todos, textos cantan—, que, no opinando como usted, tratan con la minuciosidad debida cuanto se relaciona con el espectáculo taurino. Bien será, por tanto, probar que ellos son más leídos que usted. Por lo que ocurre con mi insignificante firma puede sacar la consecuencia de lo que debe ocurrir con la de ellos; y aun contrariándome por tener que hablar de mí mismo, allá van pruebas:

Con toda la jugosidad—¡ja! ¡ja!—en la pluma, su juventud, modernismo, amenidad para recoger la fiesta en todo su calor..., en fin, con tantas y tantas cualidades que cree poseer—lástima no haya hecho mejor carrera—, yo, «el comentador más sombrío de la fiesta», por dos artículos, cobro más pesetillas que usted por los honorarios de todo un mes sudando el kilo. En las administraciones de los periódicos taurinos, y también en esa, sin ir más lejos, puede comprobarlo; ahí tienen varios recibos que me fueron satisfechos, por artículos publicados en el semanario *Los Toros*, de la propiedad del señor Luca de Tena. Y, digo yo, ¿Por qué ese capricho de abonar tanto dinero por los insoportables escritos míos, y por su trabajo, excesivamente ameno, tan poco? ¿Será por que lo que usted escribe sólo lo lee media docena de amigos suyos?

¡Qué injusticia! y á propósito veo confunde usted lastimosamente lo que es «Juicio Crítico» y una «Revista». En ésta bien encajan esas amenidades de que nos habla; pero cuando de «doctrina» se trata precisa ahondar técnicamente argumentando mucho—á fin de evitar aquello de: «Lo dijo Blas...»— En suma, conocer el asunto en su esencia y eso es lo que usted, hoy por hoy, ignora; por ello, sólo una reseña de la fiesta puede ofrecernos. Lo que usted hace ni de revista podría calificarse, pues con cuatro vulgaridades suele salir del paso.

Vea lo que viene haciendo, por ejemplo. *Paco Media-Luna*—cito á éste por si usted es tan pretencioso que se cree literato como el señor López de Súa, reconocido por todos como tal—, pues bien, coja usted cualquiera de sus revistas taurinas y allí verá minuciosidades; es inteligente y puede, al dar cuenta de la fiesta, hacerlo en revistas *insoportables* según usted y no estará de más añadir, por si lo ignora, que actualmente es el más leído. Sus revistas las saborean los antiguos y aún más los nuevos aficionados.

Otro *mal gusto* de parte de la «afición»—y duéleme el tener que hablar de mi libro y sólo para contestar al señor Corrochano—, es el haber adquirido el *Doctrinal Taurómico* de Hache. Que yo diga que tengo lectores puede parecer interesado, y, usted, para negarlo no tiene autoridad, pruebas cantan: De mi *Doctrinal Taurómico*, edición de 3.000 ejemplares, verdad, faltan sólo unas docenas que vender. Ya ve usted joven amigo como á mí el público me lee y se gasta el dinero, pues por si no lo sabe, le diré que los

que poseen la obra aflojaron cada uno sus buenas 35 pesetas.

¿Le ha ocurrido á usted lo mismo? ¿Dónde están las obras escritas por usted que no las conozco yo ni nadie? Usted dirá. Ahora que ni por un perro chico de una vez halla usted el público lector que en inmenso número tenía el buen aficionado *Dulzuras* (q. e. g. e.) y por cierto he de recordarle lo minucioso que era el inolvidable compañero á quien según me aseguran y lo creo por ser persona seria quien me lo dijo, y también por haber dentro de esa casa entendidos aficionados y alguna firma conocida por «la afición», lo que no ocurre con la de usted.—El ser revistero de toros en ese periódico se lo debe, precisamente, á *Dulzuras*. ¡¡Allá cuidado!! Pero si interesa repetir que las revistas, según usted «insoportables, minuciosas, sentenciosas» de su *protector*, eran muy buscadas por la afición, y las de usted ¡jugosas!, ¡¡amenas!, ¡¡alegres!!!, etc., etc., no las leen ni los aficionados al *Tango-Taurino*. Con que, señor ilusionista, que siga viviendo, y hasta que tenga la suerte de poderlo contar siendo viejo, es todo el mal que le desea el anciano

HACHE.

Lo ilógico de la competencia Gaona-Gallito.

Mucho se ha escrito ya sobre este tema de la competencia Gaona-Gallito, y mucho más se ha de escribir si quien tiene el deber de aceptar los deseos del público pagano, no toma cartas en el asunto ó, por lo menos, *las tira boca arriba*, para que el público vea claro y dé su merecido á quienes resulten los culpables.

Nosotros en estas columnas hemos dicho ya cuanto de cierto se dice en todos los centros taurinos, en donde se habla de toros y toreros, sobre la contrata de Gaona para la plaza de toros de Madrid, y los inconvenientes que se presentaron en su día para que el elegante lidiador mexicano fuese incluido en el cartel de abono.

Por nadie han sido desmentidos hasta ahora los cargos que señalamos, pero como comprendemos que este estado de malestar, no puede ni debe seguir, pues el público, desde el año anterior, ha esbozado una competencia lógica y racional, entre los dos representantes de la escuela sevillana, basadas en que si uno de ellos es más largo como torero, el otro no le va en zaga, y además es más elegante y fino, y quizás más clásico, tema principal de la competencia, no hay derecho á seguir por más tiempo eludiendo encuentros que se han de realizar seguramente, pero que el público desea ver ahora en caliente.

Los públicos son caprichosos y parecen niños chicos que cuando apetece una cosa hay que dársela, sin perder tiempo, pues si no se desesperan y cogen la *perra*, y después se le concede y ya no tienen interés en poseer la cosa objeto de sus ansias.

Igual que el niño pierde el interés, puede perderlo el público al ver que no se le concede, el ver la competencia anhelada, y puede volver los ojos á otra parte el día que se le incite á presenciársela, si se cree chasqueado ahora en sus deseos, que es cuando la apetece.

Por todo lo expuesto se infiere que la empresa de

Madrid quiere y desea explotar la competencia, pero hay manos ocultas que, sin duda, entorpecen las gestiones de la empresa, por cuanto bien claro se ve en la corrida suspendida el domingo 11 de Abril, en la que se lidiarian toros de Santa Coloma, que ocurre algo anormal en la empresa y en las negociaciones.

Nosotros, atentos una vez más á los asuntos de entre bastidores, hemos de señalar, recoger y desentrañar un rumor, que se comenta entre los aficionados enterados bien de lo ocurrido en el asunto de la suspensión.

Se asegura, con visos de veracidad suma, que la fecha 11 de Abril la tenía Joselito firmada en su contrato de Madrid, y que su hermano Rafael también la tenía señalada para la misma plaza.

Se asegura también que por eso esta fecha, la había pedido el apoderado de Gaona, cuando estaban en negociaciones con Madrid, y se asegura que esta fué la primera negativa de la empresa á concederle al mexicano la fecha solicitada, en la que sabía que vendrían los dos hermanos, con buenos toros.

Se asegura que la negativa se basó, en que no podía figurar Joselito de último espada.

Se asegura también, que se recomendó, que la corrida fuese terciada, gorda y brava, para el completo lucimiento de los toreros hermanos.

Se asegura que el señor Conde, mandó la corrida á instancias de partes, terciada y bien presentada, pero quizá algo corta de pitones, y que avisó antes de que llegasen á Madrid, que la corrida era terciadita y brava á satisfacción.

Se asegura que el menor de los Gallos, al ver que en corrida de abono, primera de la serie, se había silbado y protestado la lidia de un toro cortito de pitones, y perteneciente á Rafael, el Gallo se molestó muchísimo, pues supuso que en la corrida de Santa Coloma, no pasarían algunos de los toros.

Se asegura también, que se le manifestó, que de no poderse lidiar los de Santa Coloma, que la Empresa tenía dispuesta una corrida de don Félix Gómez, de Colmenar Viejo, y como al niño no le gustan nada más que «las bizcotelas», de Andalucía, se asegura que pidió se le eliminase de la combinación antes de que anunciarse pudieran los de Santa Coloma.

Se asegura también que la empresa, con sentimiento grande, tuvo que acceder á ello y no le anunció en la segunda de abono.

Se asegura también que después de llegada la corrida de Santa Coloma á Madrid se intentó que desistiese Joselito de quedarse sin torear, asegurándole que la corrida se lidiaría entera.

Se asegura que el niño se enteró que la empresa, sin embargo, tenía preparada, por si acaso los veterinarios no la consentían, una corrida entera de Félix Gómez, y en redondo, dijo que no vendría porque no estaba bien de salud.

Se asegura que la empresa buscó á Pastor, que no tenía esta fecha contratada en Madrid, y se la ofreció con el Gallo y otro, y Pastor, al ver que era una de las que no tenía él ni por sueños idea de torear, pues aceptó la corrida (por ser de Santa Coloma).

Y, por último, se asegura, y esto sí que parece verdad incontestable, que Joselito *ni torea ni ha dejado torear*, pues otra cosa no se comprende, pues copar todos los toros y todas las fechas mejores (y esto con idea de crear dificultades á otros diestros) y salirse

ahora con *tiquis miquis* para no torear las fechas tomadas, parece que no deja lugar á dudas de que se han creado aquí dificultades á la empresa para que no pudiese contratar á determinado diestro, con el que se rehuyen encuentros decisivos.

Si Joselito con tres lances de capa, tres pares de banderillas por el derecho y tres pases naturales ejecutado con valor, cierto arte y bastante dominio de sí mismo, cree que es suficiente para que en Madrid se puedan hacer «mangas y capirotos» é imponer su santa voluntad y venir á torear cuando á él le parezca y además impedir que toreen otros, créanos que está muy equivocado, tan equivocado, que de no variar, él sólo tocará las consecuencias.

La competencia que desea ver el público la impondrá éste, pues á su vez se la impondrá la empresa á Joselito, apretada ésta, por parte de la opinión pública.

Es, pues, inútil el eludir compromisos con argucias de mala ó buena fe; la competencia se impone, y se impondrá; lo ilógico dura poco.

R. C.

Escrito por el público.

Señor director de PALMAS Y PITOS.

Muy señor mío: En el *The Kon Leche* del 12 del pasado he leído una «Lección taurómaca» que entre otras cosas dice lo siguiente:

«¿Existe, aparte el clasicismo, otra razón que haga desmerecer los pases con la derecha? Sí: existe una razón «fundamental». La muleta manejada con la mano izquierda tiene la pequeña longitud del «palo» que la arma... y la muleta con la mano derecha (en la cual se lleva siempre el estoque) tiene la dimensión enorme que le da el estoque al empalmarla... Es decir, que un muletazo con la izquierda se da cerca del toro, y un muletazo con la derecha se da á tres leguas del bicho...»

El mismo periódico se dedica (como de costumbre) á zaherir al diestro Belmonte y entre otras cosas, le llama torero de ventaja, porque en su primer toro de la primera de abono, en la corte, tanteó con el «socorrido ayudado», y alaba á Joselito porque toreó por naturales á su primero.

Se olvida decir que Gallito dió los tan cacareados naturales «ayudándolos en la mano derecha con el estoque», como se ve en la instantánea publicada en el extraordinario de dicho periódico.

De lo que resulta, según la «lección taurómaca», que Joselito dió los naturales á «tres leguas del bicho», porque la muleta no tuvo la pequeña longitud del palo que la arma, sino la dimensión enorme que le prestó el estoque al empalmarla».

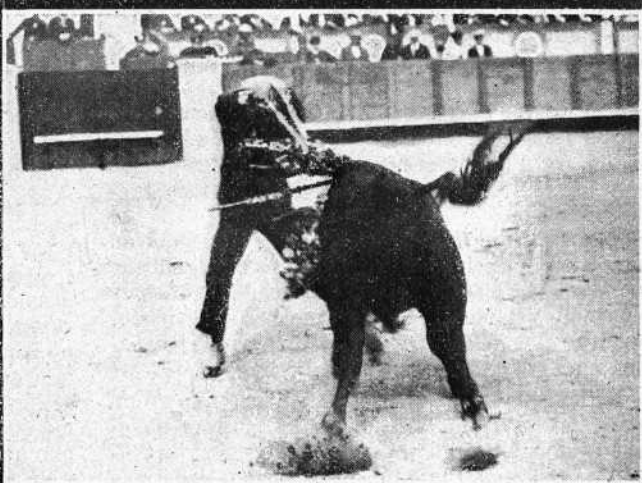
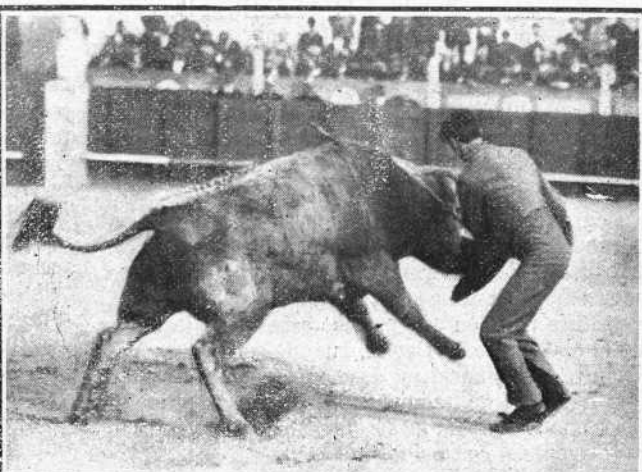
Y ya que de naturales se trata, conviene advertir que Montes, en su tauromaquia dice que dichos pases se dan solamente con la izquierda y sin ninguna intervención de la derecha.

Gracias, señor director, por su amabilidad.

MANUEL FERRÁNDIZ.



FIESTA BENEFICA



Silvela, en lo suyo; ¡eso es elocuencia!.—El segundo espada en su primer torazo.—Juan Belmonte banderilando valientemente por el lado izquierdo.—Emilio Sodorni en la enfermería, después de ser curado.—El valiente Valenzuela, cobrando al primer novillero.

Fcts. Serrano.

Una encuesta.

- ¿Quién es el torero más clásico? Belmonte.
- ¿El mejor matador? Paco Madrid.
- ¿El más elegante? Posada.
- ¿El más ventajista? Gallito.
- ¿El más desigual? Gallo (R.)

F. GARAYOA.

Pamplona.

Como torero clásico, Belmonte; como el más elegante, Fuentes; como el mejor matador, Pastor; como el más ventajista, Joselito, y como el más desigual, el Gallo.

En un número publicado de este semanario, y en una respuesta procedente de Barcelona, leí que un señor —que no debe saber una palabra de toros— dice que un tal Vicente —que supongo será Pastor—, no se puede calificar como el mejor matador, porque sólo tiene cartel en Madrid; y que sí á Celita, porque cuenta con la admiración de ciertos públicos para mí desconocidos y que le agradecería me los nombrara.

Advierto á este señor, que otra vez que escriba una carta como la que mandó á este periódico la eche al cesto de los papeles —por no decir á otro sitio peor—, y no la mande á que se la publiquen, y de ese modo evitará al público la molestia de tener que leer semejantes calamidades.

También advierto á dicho señor no le extrañe tanto ni le llame ridiculez á la palabra «con decir que es madrileño basta»; pues en este caso el ridículo ha estado él en ignorar que los castellanos tienen y han tenido siempre fama de valientes.

ANTONIO GARCÍA GÓMEZ.

Barcelona.

Mi opinión sobre la encuesta que publica el semanario de su digna dirección, es la que sigue:

- Como torero clásico, Juan Belmonte.
- Como mejor matador, Celita.
- Como más elegante, Gaona.
- Y como más desigual, Rafael Gómez (Gallito).

RAMÓN GONZÁLEZ.

Madrid.

Mi opinión sobre la encuesta es la siguiente:

El torero más clásico, Rafael Gómez (Gallo); pues así lo demuestran sus colosales faenas, que hacen olvidar las de sus tardes malas.

El mejor matador, Alfonso Cela (Celita); ¿quién como este torero, ha estoqueado los toros como lo hizo en la temporada anterior?

El más elegante, José Gómez (Gallito); su elegancia es igual ó mejor que la del famoso Antonio Fuentes.

El más ventajista, Rodolfo Gaona; para comprobarlo nada más hace falta verle torear, como lo ha hecho siempre en Barcelona.

El más desigual, Rafael Gómez (Gallo); en sus «espantás» divierte al público, y en sus grandes tardes lo enloquece; llamarle desigual es cantar su grandeza.

Se me tachará de gallista, pero conste que solo soy un aficionado imparcial, que aplaude á todos los que quedan bien, del más pequeño al más grande.

ESTEBAN BLANCH.

Barcelona.

En respuesta á las preguntas que usted hace en su valiente semanario, yo le envío mi opinión acerca de los toreros de categoría.

- Como matador de toros, Luis Freg.
- Como emocionante, San Juan Belmonte.
- Como elegante, Rodolfo Gaona.
- Como desigual, Rafael, el calvo.

Como ventajista, Joselito, ó sea (El niño mimado).

Le digo que es mejor matador Freg, porque casi siempre mata de una estocada, y si no la prueba: últimamente en Algeciras, pues de dos estocadas mató dos toros y ganó tres orejas.

Gaona es el más elegante, pues lo demostró la temporada pasada en San Sebastián.

Joselito es el más ventajista, pues lo demuestra en sus verónicas, siempre con los pies abiertos, y para matar, con la espada en la frente, en fin, es un «tramposo».

Rafael, es el más desigual, porque tan pronto queda bien como queda mal.

Y sin más por hoy, se despide de usted su atento seguro servidor q. s. m. b.,

ALFREDO IGLESIAS.

Oviedo, 22-4-915.

Contestando á su encuesta, digo:

- El torero más clásico es Rafael Gómez (Gallo).
- El más elegante, Antonio Fuentes.
- El mejor matador, Paco Madrid.

El mas ventajista: Indudablemente lo son todos, cuando sin exponer gran cosa, pueden cosechar aplausos. Los grandes «fenómenos» son, á mi parecer, los más ventajistas.

El más desigual, Rafael Gómez (Gallo), no cabe duda; pero digamos, para final, que como él no hay quien ejecute las faenas, con más clasicismo y salsa torera. Será el más desigual; pero con su desigualdad nos hace aplaudir frenéticos cuando se confía en un toro, sea de cualquiera ganadería.

ARTURO CIFRES.

Valencia.

- El torero más clásico, Juan Belmonte.
- El mejor matador, Paco Madrid.
- El más elegante, Rodolfo Gaona.
- El más desigual, Rafael G. Gallo.
- El más ventajista, Joselito Maravilla.

LUIS A. URIBE.

Oviedo.

A NUESTROS LECTORES

Habiéndose manifestado claramente lo que opina la afición sobre la «Encuesta» que principiámos hace algunos meses, damos ésta por terminada, no publicando más contestaciones que las que recibamos hasta el día 30 de Abril.



MENTIDERO TAURINO

La oreja de Belmonte.

El domingo 25 de Abril, por la mañana, es decir, mucho antes de que se celebrase la corrida de Beneficencia, recibió «Terremoto», el telegrama siguiente:

«Belmonte, macador toros.

Creo seguro ganés oreja Madrid. Ruégote la traigas.—Isidro Campos.»

Y Juanito, que es un humorista y un muchacho muy simpático, nada más terminarse la corrida, contestó á su admirador con este despacho telegráfico:

«Isidro Campos, Sevilla.

Cumplido encargo.—Belmonte.»

¡Eche usted ironía!

El otro día oí en la plaza la frase más cáustica que he oído en mi vida.

Había puesto Joselito dos superiores pares de banderillas al cuarto y se disponía á poner el tercero, cuando gritó con toda la fuerza de sus pulmones un espectador del tendido cuatro:

—¡Qué buen banderillero para Belmonte!

El novillero Isidro García León, llegado recientemente de Méjico, donde realzó lucida campaña permaneciendo allí tres años, ha contratado dos corridas en las plazas de Ecija y Zaragoza, siendo casi seguro debute en Sevilla el mes próximo.

Ha nombrado su apoderado á don Juan Ortiz, que vive en Sevilla, Hernando Colón, 8.

En Puertollano se preparan para feria, dos novilladas con el siguiente cartel:

Día 3 de Mayo.—Seis novillos de Albarrán, para Enrique Rodríguez «Manolete II» y «Alvarito de Córdoba.»

Día 4.—Novillos de Olea, para «Manolete II», «Alvarito de Córdoba» y «Cocherito de Madrid.»

De Portugal.

«A B C» y «Heraldo de Madrid» como noticia de Lisboa, publican un

telegrama en que se da como celebrada la corrida anunciada para el 18 de Abril, la cual se suspendió por lluvia.

¿Quién sería su autor?

Los diarios referidos del día 22, dicen también que como en la tarde del 18, «Alé» estuvo bien y sacado en hombros, fué repetido el 21, fecha que fué la de la presentación de «Alé», y nada del 18. Este espada estuvo realmente bien y gustó mucho.

Combinación.

He aquí el cartel de las célebres corridas de San Fermín, de Pamplona:

1.ª Toros (navarros) Alaiza, para Gaona, Gallito y Saleri II.

2.ª Santa Coloma, para Gaona, Gallito y Belmonte.

3.ª Concha y Sierra, para Gallito, Belmonte y Posada.

Prueba (Villagodio), para Gaona, Posada y Saleri II.

4.ª Para los mismos, con ganado de Veragua.



HABLANDO CON LA AFICION

240. Don A. G., Valladolid.—Como seguramente ya sabrá usted, el 13, se verificará en esa plaza la corrida á que aludé, con seis toros del marqués de Ilen, para las cuadrillas de Vicente Pastor y Celita.

Eso que nos dice de la comisión, allá ustedes; pero como esos viajes son absolutamente innecesarios, suponemos que los señores que han venido á Madrid se habrán pagado el viaje de su bolsillo particular.

¡No faltaba más, tratándose de los pobres!

141. L. Sánchez, Málaga.—No sabemos la vida privada del lidiador por quien nos pregunta, pero hemos oído, á persona que nos merece crédito, que antes de ser torero estuvo de criado en una posada.

No, señor; Herrerin no ha cortado en Madrid ninguna oreja, si no recordamos mal.

PIO FOTOGRAFO

CRUZ, 19

ESPECIALIDAD EN AMPLIACIONES

SE HACEN INFORMACIONES GRAFICAS Y TODA CLASE DE TRABAJOS FUERA DEL ESTABLECIMIENTO



Dos de los del abono.

Los hermanos Gómez Ortega



Gallito

Gallo

Los hermanos Gómez Ortega, con Vicente Pastor y Juan Belmonte, forman los cuatro «ases» de la actual baraja taurina.

No discutiré los méritos de estos dos lidiadores; pero cuando la afición los ha colocado á la altura en que se mantienen, razón tendrá para ello.

El mayor de los hermanos—según «El Barquero» dijo—«comenzará valiente una faena y la acabará acobardadísimo. Empezará otra con habilidades grandiosas, y al final se mostrará con una torpeza inaudita. Huirá de primeras ante una res, y de pronto querrá comérsela. Parecerá no saber qué hacer en tal ó cuál momento y repentinamente abrirá cátedra de filigranas y adornos.

¡Ese es Rafael Gómez! ¡Así es Rafael Gómez!

¿Datos biográficos? ¿Para qué? ¿Clasificación de su arte? ¿Todo ó nada, según le parece! ¿Recursos? Muchos; pero borrados instantáneamente sin absoluto motivo y sin razón absoluta.

Y sin embargo. Con todas esas rarezas, con todos esos alifafes, con todas esas oscuridades y con todos esos desquiciamientos, ¡qué artista más grande y más genial!

¡Cuántos querrán en vano adquirir, sea como sea, una millonésima partícula del arte inmenso de Rafaelito Gómez!»

De Joselito dijo Eduardo Muñoz al siguiente día de la retirada de Ricardo Torres:

«Un sol que muere y otro sol que nace.»

Y se fundaba en que Joselito «en un año de alternativa—palabras del mismo revistero—había puesto el quilo de chuletas á cuatro mil reales, y en una tarde célebre, única, en la que un gran torero (Bombita) se iba en apoteosis triunfal, paseado como un héroe vencedor en cien batallas, ganándose una oreja en su postera estocada, Joselito sintió de súbito que la ola de la afición, de la vocación, del amor propio, le subía al corazón, y en el último toro enloqueció á la muchedumbre con sus faenas de maestro y también lo pasaron en triunfo.»

Tales son, trazados de manos maestras, los dos toreros más discutidos de la presente época, y que, con Juan Belmonte, el torero clásico por excelencia, son los que más público llevan á las plazas y ganan más billetes del Banco de España,

Paco Pica-paco



REVISTA TAURINA

EL ARTE HACE TREINTA AÑOS

Alternativa.

Definición de la alternativa, tal y como viene verificándose en la plaza de Madrid, en donde se da, según costumbre tradicional que se ha convertido en ley, así como en Sevilla ó en las ciudades en que haya maestranza, como Ronda y Granada.

A continuación se reseñan los nombres de algunos de los matadores de fama y fechas en que respectivamente tomaron su alternativa, desde 1801 (Antonio de los Santos), hasta el 14 de Octubre de 1883 (Valentín Martín).

Pensamientos y máximas de los más célebres diestros contemporáneos acerca de la alternativa.

Figuran en esta sección algunas frases dichas sobre la alternativa por Antonio Carmona (el Gordito), Rafael Molina (Lagartijo), Salvador Sánchez (Frascuero), Francisco Arjona (Currito) y Fernando Gómez (Gallo).

El debutante.

Unas líneas dedicadas á Valentín Martín con motivo de su alternativa.

Nació el 14 de Febrero de 1854 en Torrelaguna.

Fué colocado como carpintero en los talleres del ferrocarril del Mediodía, no habiendo progresado nada en su oficio por la afición decidida que desde su niñez profesó al toreo.

Los toros de Anastasio.

Relátanse las fechorías de algunos toros de esta célebre ganadería, con motivo de ser ésta la elegida para la corrida en que debutó Valentín Martín como matador de alternativa.

En Caravaca.

Se habla de la cogida de Lagartijo en aquella plaza. «Al salir de un pase de muleta, el espada tropezó con un caballo moribundo que se revolvía junto á las tablas; faltó tiempo al diestro para tomarlas, y no cogiendo bien el estribo, fué enganchado por el toro dos veces, recibiendo un puntazo de alguna profundidad en la parte interna del muslo.»

Toros en Madrid.

Vigésimaprimerá corrida de abono verificada en la tarde del domingo 14 de Octubre de 1883.

Toros de don Anastasio Martín (de Sevilla), divisa verde y encarnada, para Currito, Gallo y Valentín Martín, que tomaba la alternativa.

SS. MM. y AA. aparecieron en el palco de respeto dos minutos antes de empezar la corrida.

El banderillero de Salvador (Valentín Martín) lucía un primoroso traje azul y oro, regalo de su matador Frascuero.

Primero. — Los banderilleros del Curro cedieron los palos á Mariano Tornero y Eusebio Martínez.

«Currito ofrece los trastos «al debutante», el que los acepta con monterilla en mano. Con frescura despliega el trapo frente á la fiera, pasándola al natural cinco veces; á continuación un pinchazo en hueso: seis pases en redondo precedieron á una estocada hasta los gavilanes, que resultó contraria. A la salida de la suerte el joven diestro fué embrocado y empujado al suelo con el hocico de la res. Los capotes libraronle de una segura desgracia, y un buen descabello puso término á la faena. (Muchas palmas, cigarros, dos carteras y tres petacas.)» La res se llamaba «Porquero».

Segundo. — Le mató Fernando de dos pinchazos y una corta y baja. Al empezar, sufrió un desarme.

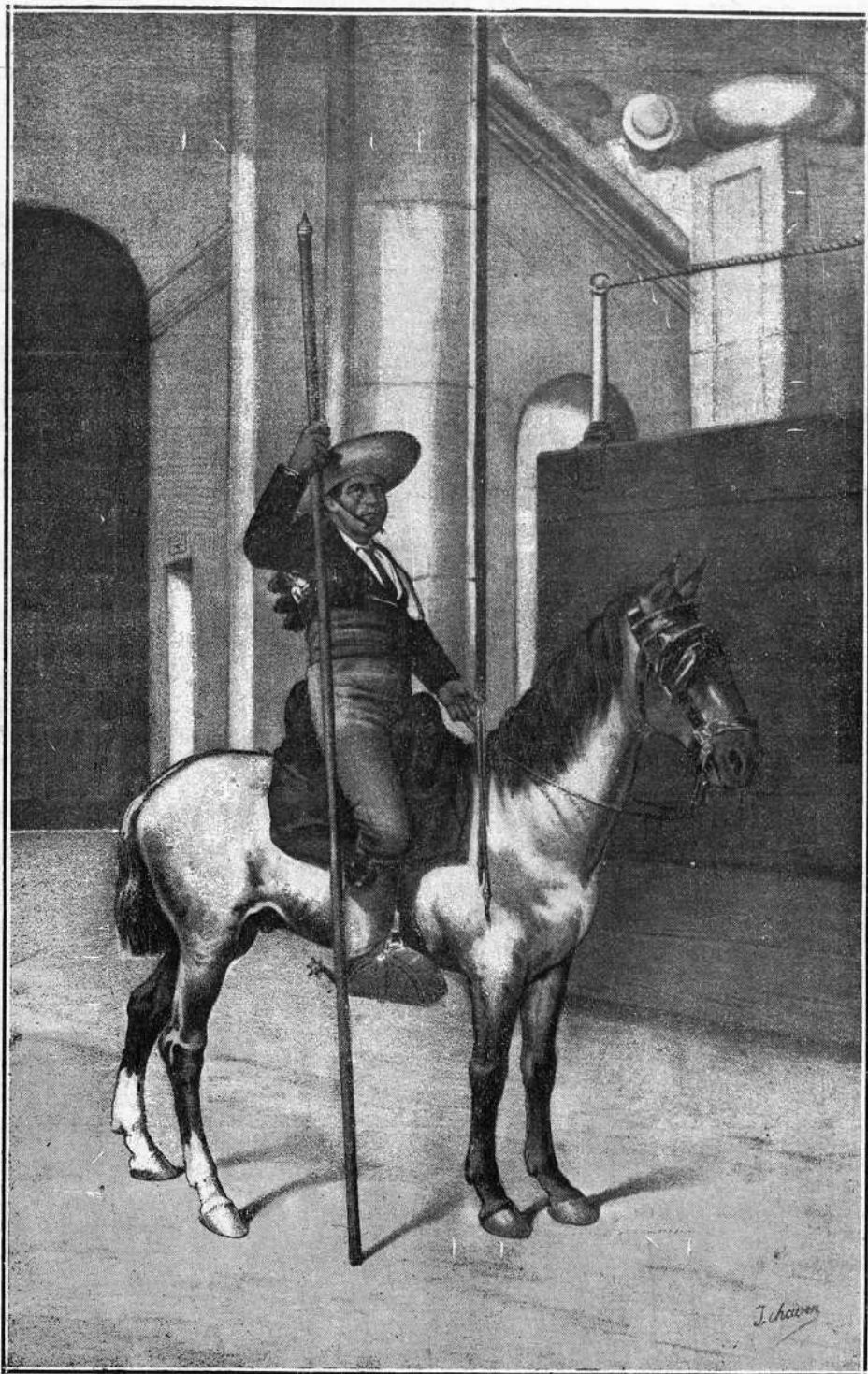
Tercero. — «Igual «diplomacia» de trastos que en el primer cornúpeto.» Arjona termina con una baja.

Cuarto. — Currito despacha con una corta un tanto perpendicular, descabellando al primer intento.

Quinto. — Tomó nueve varas. «Gallo empleó una serie de pases lucidísimos, mereciendo cada uno de ellos los aplausos del público; los pitones rozaban la taleguilla del diestro. Hirió con un pinchazo perfectamente señalado y una hasta los gavilanes, algo atravesada. (Este detalle le quitó una justa ovación.)»

Sexto. — «Valentín coge por segunda vez el trapo. Tres pinchazos y un descabello acertadísimo á la primera. (Palmas.)»

LA LIDIA



Este grabado, cuyo dibujo es original de Chavez, se titula «Un reserva esperando el momento». Claro que, por la pinta del picador, se adivina inmediatamente, que el momento que espera el jinete, no es el de hincar la puya en el morrillo de la res, sacando incólume, por la izquierda el caballo, en medio de clamorosa ovación; sino el de rodar maltrecho por la arena, entre la rechifla del público, para dirigirse cojeando al taller de reparaciones.

INDICE DE ESPADAS

Matadores de toros.

Agustin Garcia (Malla).-Apoderado D. Saturnino Vieito *Letras*, Travesía de la Ballesta 11, pral., Madrid.

Alfonso Cela (Celita).-Apoderado: D. Enrique Lapoulide, Cardenal Cisneros, 60, Madrid.

Castor Ibarra (Cocherito de Bilbao).-Apoderado: D. Juan Manuel Rodríguez, Visitación, 1, Madrid.

Eduardo Leal (Llaverito).-Apoderado: D. Francisco Mostache, Santa Polonia, 3, 3.º, Madrid.

Francisco Madrid.-Apoderado: don Juan Cabello, Pez, 25, Madrid.

Francisco Posada.-Apoderado: don Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3, Madrid.

Francisco Martin Vázquez.-Apoderado: D. Alejandro Serrano, Lavapiés, 4, pral., Madrid.

Isidoro Marti (Flores).-Apoderado: D. Manuel Rodríguez Vázquez, Antonio Acuña, 3, Madrid.

Joaquin Navarro (Quinito).-Apoderado: D. Francisco Casero, Alcalá, 34, 2.º, Madrid.

José Garcia (Alcalareño).-Apoderado: D. Alejandro Serrano, Lavapiés, 4, pral., Madrid.

José Gómez (Gallito).-Apoderado: D. Manuel Pineda, Santiago 1, Sevilla.

José Moreno (Lagartijillo chico). Apoderado: D. Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3, Madrid, ó á D. Enrique J. Guijarro, Cruz, 30, 2.º, Granada.

Juan Belmonte.-Apoderado: D. Juan Manuel Rodríguez, Visitación, 1, Madrid.

Juan Cecilio (Punteret).-Apoderado: D. Cecilio Isasi, Huertas, 69, Madrid.

Julián Sáinz (Saleri II).-Apoderado: D. Manuel Acedo, Latoneros 1 y 3, Madrid.

Manuel Martin (Vázquez II).-Apoderado: D. José Gimeno, Alvarez Quintero, 92, Sevilla.

Manuel Mejias (Bienvenida).-A su nombre, Madrid.

Manuel Rodriguez (Manolete).-Apoderado: D. Ricardo Mediano Gil, Plaza del Progreso, 16, 3.º dcha. Madrid.

Manuel Torres (Bombita chico).-Apoderado: D. Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3, Madrid.

Rafael Gómez (Gallo).-Apoderado: D. Manuel Pineda, Santiago, 1, Sevilla

Rodolfo Gaona.-Apoderado: don Manuel Rodríguez Vázquez, Antonio Acuña, 3, Madrid.

Rufino San Vicente (Chiquito de Begoña).-A su nombre: León, 18, Madrid.

Serafin Vigiola (Torquito).-Apoderado: D. Victoriano Argomaniz, Hortaleza, 47, Madrid.

Vicente Pastor.-Apoderado: don Antonio Gallardo, Tres Peces, 21.

Matadores de novillos.

Alejandro Irala.-Apoderado: don Francisco Barduena, Pelayo, 21, Madrid.

Alejandro Sáez (Ale).-Apoderado: D. Federico Nin de Cardona, Bastero, 12, Madrid.

Antonio Alvarez (Alvarito de Córdoba).-Apoderado: D. Alfredo Miralles, Echegaray, 29, 3.º, Madrid.

Bias Torres (Lunarito).-Apoderado: D. Aurelio Rodero, Príncipe, 10, Madrid.

Carlos Nicolás (Llavero).-Apoderado: D. Francisco Casero, Alcalá, 34, 2.º, Madrid.

Diego Mazquiarán (Fortuna).-Apoderado: D. Enrique Lapoulide, Cardenal Cisneros, 60, Madrid.

Emilio Cortell (Cortijano).-Apoderado: D. Eduardo Carrasco, Medelín, 40, Talavera de la Reina (Toledo)

Emilio Gabarda (Gabardito).-Apoderado: D. Angel Brandi, Ponzano, 33, pral. dcha., Madrid.

Enrique Cano (Gavira).-Apoderado: D. Juan Yúfera, Costanilla de los Capuchinos, 1, 3.º, Madrid.

Enrique Rodriguez (Manolete II).-Apoderado: D. Manuel Casero Varela, Calle de Alcalá, 134, 2.º, Madrid.

Eusebio Fuentes.-Apoderado don Enrique Lapoulide, Cardenal Cisneros, 60, Madrid.

Florentino Ballesteros.-Apoderado: D. Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3, Madrid.

Feliciano Berná.-Apoderado: Don Ramón Sereño, Peluquería Cordobesa, Alcolea (Córdoba).

Francisco Bonal (Bonarillo-hijo). Apoderado: D. José García, Don Pedro, 6, Madrid.

Francisco Díez (Pacorro).-Apoderado: D. Ricardo Olmedo, Bastero, 11, Madrid.

Francisco Ferrer (Pastoret).-Apoderado: D. Ricardo Moreno Yela, Molino de Viento, 24, Madrid.

Francisco Fiñana (Madriles).-Apoderado: D. Ricardo Moreno Yela, Jardines 10, Madrid.

Francisco Pérez (Aragonés).-Apoderado: D. Pedro Sánchez, San Justo, 6, Salamanca.

Gaspar Esquerdo.-Apoderado: don Saturnino Vieito *Letras*, Travesía de la Ballesta, 11, pral., Madrid.

Gabriel Hernández (Posadero).-Apoderado: D. Juan Yúfera, Costanilla de los Capuchinos, 1, 3.º, Madrid.

Gran cuadrilla de Niños sevillanos.-Matadores: José Blanco *(Blanquito)* y Manuel Belmonte.-Apoderado: don Juan Manuel Rodríguez, Visitación, 1, Madrid.

Hipólito Zumel (Infante).-Apoderado: D. Ricardo Villamayor, Barquillo, 1, Madrid.

Ignacio Ocejo (Ocejito chico).-Apoderado: D. Juan Sastre Pérez, Uhagón, 1, Bilbao.

José Amuedo.-Apoderado: D. Alejandro Serrano, Lavapiés, 4, pral., Madrid.

José Fernández (Cocherito de Madrid).-A su nombre: Espíritu Santo, 34, Madrid.

José Sánchez (Hipólito).-Apoderado: D. Juan Manuel Rodríguez, Visitación, 1, Madrid.

José Roger (Valencia hijo).-Apoderado: D. Manuel Rodríguez Vázquez, Antonio Acuña, 3, Madrid.

José Soler (Vaquerito).-Representante: D. Baldomero Rubio, Huerta del Bayo, 2, Madrid.

Juan Corrales.-Apoderado: D. Pedro Ibáñez, Magdalena, 19, Madrid.

Manuel Navarro.-Apoderado: don Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3, Madrid.

Manuel Rodriguez (Mojino chico).-Apoderado: D. Saturnino Vieito *Letras*, Travesía de la Ballesta, 11, principal, Madrid.

Mariano Montes.-Apoderado: don Santiago Aznar, Embajadores, 53 duplicado, 3.º, Madrid.

Mariano Segovia (Rito).-Apoderado D. Felipe R. Montesinos, Malasaña, 27, principal izquierda, Madrid.

Pedro Carranza (Algabeño II).-Apoderado: D. Juan Cabello, Calle del Pez, 25, Madrid.

Pedro Pavesio (Formalito).-Apoderado: D. Eduardo Gámir de Molina, Belén, 11, 3.º, Madrid.

Rafael Rubio (Rodalito).-Apoderado: D. Federico Nin de Cardona, Bastero, 12, Madrid.

Rafael Alarcón.-Apoderado: D. Enrique Oñoro, Ensanche, 5, Sevilla.

Ramón Fernández (Habenero).-Apoderado: D. José García, Don Pedro 6, primero, Madrid.

Sebastián Suárez (Chanito).-Apoderado: D. Juan Cabello, Pez, 25, Madrid.

Vicente Galera (Loseta).-Apoderado: D. Eduardo Carrasco, Medelín, 40, Talavera de la Reina (Toledo).

Zacarias Lecumberri.-Apoderado: D. Tomás Pérez Toledo, Encomienda, 20, 2.º, Madrid.